



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente

FILOSOFÍA
amor a la sabiduría
la esencia del conocimiento
(aunque a muchos no les guste la libertad de pensamiento)



Un viaje y un testimonio:
reportaje fotográfico



El fracaso de Europa



La felicidad también
se aprende



Las crisis, manifestación
de la economía de la vida



Educación sin filosofía,
la anulación del pensar





Editorial

La fuerza del ejemplo

Conocemos bien la importancia que tiene la imitación para nuestro desarrollo cognitivo y emocional: hacemos lo que vemos hacer y estamos más receptivos a los hechos que a las palabras. Incluso cuando dejamos atrás la infancia y adolescencia, que son las etapas formativas de nuestra vida, mantenemos esta tendencia a copiar las acciones de otras personas. Eso lo saben muy bien los profesionales de la publicidad, cuando recurren a personajes famosos o conocidos para respaldar sus marcas, pues todos tendemos a imitar a quienes conocemos y admiramos. Como si al adquirir determinados objetos que al parecer ellos usan, pudieran transferirnos esas habilidades que les condujeron al éxito y la fama. Esta estrategia comercial es bastante simple y elemental y debe de funcionar, pues son muchos los famosos dispuestos a poner su imagen junto a los más variados productos.

Otra cosa es cuando se trata de proponer ideas, conductas o valores morales. Entonces se nota la fuerza del ejemplo, tanto del bueno como del malo. Estamos rodeados de malos ejemplos, cada día los medios de comunicación nos sirven una nueva dosis de relatos sobre conductas poco ejemplares, de personas que se han servido de su posición de privilegio y, en lugar de aprovecharla para servir a los demás, o contribuir a la mejora del mundo, se han dedicado a todo lo contrario, a buscar egoístamente su propio beneficio. Las estadísticas miden el alto grado de decepción de la ciudadanía ante tales comportamientos, lo cual, entre otras cosas, rompe la frágil confianza que debe existir para la vida social.

Y, sin embargo, hay muchos buenos ejemplos que se pueden mostrar, de personas decentes, honradas, que saben encontrar los caminos para hacer el bien y mejorar el mundo. Es nuestra obligación encontrarlos, porque hacen falta modelos que puedan ser imitados. En ello estamos.

El equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
subdirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Un viaje y un testimonio: el reportaje fotográfico de otra realidad

Mediante la reciente publicación del libro fotográfico MISSIONS and worldcivilizations, los autores, Lorna Arroyo Jiménez y Miguel Márquez Mora, nos cuentan sus sorprendentes experiencias en India, Tailandia, Mali y Haití. Descubriremos lugares y personas que viven esa “otra realidad”, y a los héroes anónimos que tratan de ayudarlos, poniéndonos en contacto con lo que realmente significa la palabra humanidad, de la cual formamos parte y que no debemos olvidar.

José Luis Besteiro

¿Cómo surgió la idea de estos reportajes fotográficos?

MIGUEL: En un viaje que realizábamos por la India. La queríamos fotografiar desde un enfoque diferente, y optamos por la idea de profundizar en cómo vivían y qué se estaba haciendo realmente por los más necesitados en el mundo.

¿Por qué elegisteis las organizaciones religiosas de las misiones?

LORNA: Nos facilitaron mucho las cosas y nos dejaron total independencia en nuestro trabajo.

En este libro, con más de 300 fotografías, relatáis vuestras experiencias. ¿Qué destacaríais, en lo negativo y en lo positivo?

L.: En lo negativo, fue el trato que recibían las mujeres en la India. En lo positivo, el trabajo magnífico de las personas misioneras y las lecciones que recibes de cómo salen adelante las personas que lo han perdido todo y aprenden a vivir con otras familias y sonríen. Donde creíamos que íbamos a ver víctimas, muchas veces encontramos héroes.

M.: La constante vulneración de sus derechos. Yo creía que se hacía más por ayudar a estos sectores tan necesitados, por los diversos colectivos y organizaciones del mundo.

En los países en que estuvisteis, ¿qué os sorprendió?

L.: En Haití conocimos a una mujer periodista comprometida, que creó un orfanato de 50 niños desfavorecidos, junto con una empresaria dominicana; pero lo peor fue que los propios haitianos secuestraron a la empresaria para pedir dinero por ella, y como no les dieron todo el dinero que pedían, la mataron pegándole un tiro.

M.: En la ciudad de Bamako (Mali), los Padres Blancos han levantado hospitales, dispensarios, institutos para la gente, y les enseñan un oficio. La ayuda que reciben desde afuera es muy poca.

L.: En Tailandia, las misioneras son monjas guerreras con pantalones vaqueros y zapatillas, que conducen un Pátról por medio de la selva. Están reescribiendo la historia generacional de las niñas humildes del país, ya que lo mejor que les puede pasar es ser camareras en Bangkok, porque la prostitución es la otra salida. Ellas les enseñan el oficio textil y algunas acaban pagándose los estudios y teniendo su propia



Optamos por la idea de profundizar en cómo vivían y qué se estaba haciendo realmente por los más necesitados en el mundo.



empresa.

M.: Me sorprendió el hecho de que los misioneros respetan el libre culto religioso y cada cual hace sus propias celebraciones religiosas. Se centran más en ayudar que en evangelizar.

Cuando realizabais las fotografías, ¿qué conflictos tuvisteis y cómo os veía la gente?

M.: En Mali hay racismo hacia los blancos, porque a lo largo del tiempo convertían a los lugareños en esclavos; por eso resulta muy complicado trabajar allí, aunque sepan que vas a ayudarles.

Donde creíamos que íbamos a ver víctimas, muchas veces encontramos héroes.

L.: Y si eres mujer blanca es mucho peor. Cuando caminaba cerca de una mezquita en Bamako, a mí me gritaban y se ponían muy violentos cuando me veían con una cámara fotográfica, porque creen que una foto les roba el alma, aunque dándoles dinero ya no les importaba tanto que les robaras el alma, tanto en India como en Mali; pero en Haití no nos pedían dinero, eran más dignos en ese aspecto.

M.: En Haití, por la catástrofe, se vivía un

ambiente de rapiña y había ONG que hacían bien su trabajo, pero otros se aprovechaban de ellos. Por eso, al principio estaban reticentes con nosotros; hasta que nos conocieron, no cambió su actitud. Es una gran tragedia de una sociedad manipulada, donde sacan dinero de la pobreza de la gente.

L.: En Haití nos encontramos con un caso en el hospital de Puerto Príncipe, un lugar horroroso. La gente dejaba a sus familiares allí para que no murieran en la calle. Allí no tienen nada, ni comida, ni agua, ni médicos. En ese tipo de ambiente, un adolescente nos vio y nos llamó. Se llamaba Charles y lo que quería era que supiéramos su historia, ya que sabía que se iba a morir. No nos pidió nada a cambio, y su historia está relatada en el libro.

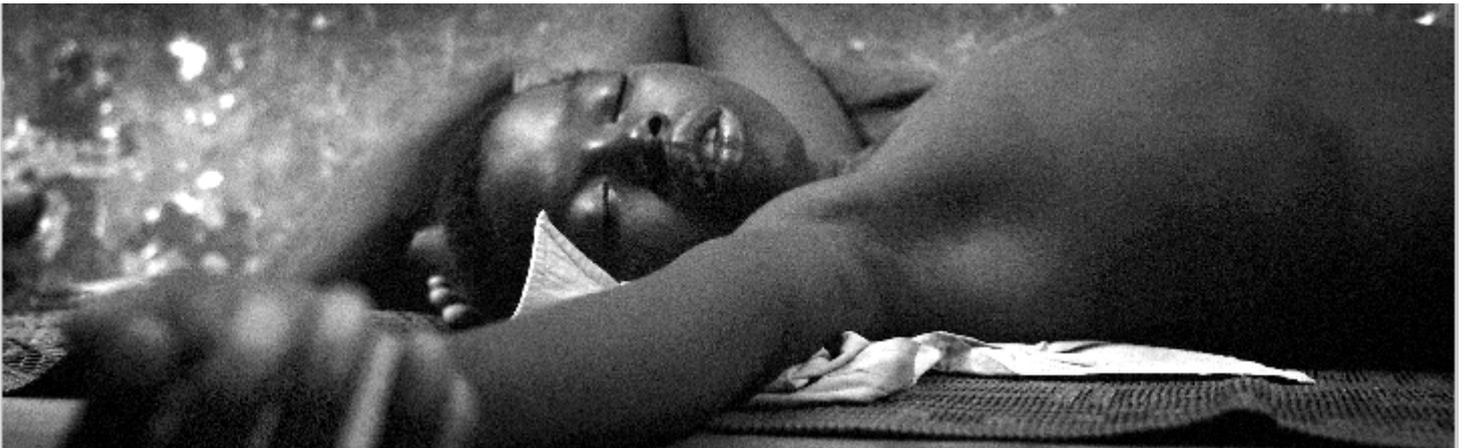
Cuando realizabais las fotografías, ¿cómo resolvisteis el dilema moral de retratar muchas veces el sufrimiento y cómo reaccionaba la gente?

L.: Esto lo aprendes cuando lo vives. Nosotros vamos a realizar un trabajo, pero por empatía, a mí no me gustaría que en una situación desagradable, alguien viniera con una cámara de 3000 dólares para hacerme una foto a menos de un metro de la cara. Algunas veces no pude hacer determinadas fotos, pero por otro lado, sino haces esas fotos, no puedes mostrar lo que está sucediendo, pero hay que hacerlo de la manera más respetuosa posible, hay que mostrar determinadas cosas y otras no.

M.: Eso lo compruebas cuando estás frente a ellos. Recuerdo que en Haití las personas estaban muy esperanzadas. Querían que les hicieras fotos porque pensaban que con tus fotos se iba a conocer su historia y así se les ayudaría pronto.

L.: La gente lo que quería es ser escuchada. Ellos veían la cámara de fotos como una herramienta que daría voz a sus historias. Con el lenguaje universal de la imagen podrían ser considerados en los países ricos, como ellos los llaman. Muchas veces, eran ellos los que te llamaban para poder contarte lo que les sucedía.

¿Qué problemas teníais diariamente? ¿Os resultaba complicado poder seguir adelante?



M.: Los problemas van surgiendo y solucionándose sobre la marcha. Nos encontramos con accesos muy limitados. Cuando nos dirigíamos a Varanasi, fuimos atacados por una plaga enorme de langostas, de 300 km de diámetro. El vehículo que conducíamos, la carretera, no se veían, era una continua lluvia de saltamontes. Durante unas 24 horas estuvimos así, ¡no podíamos ni ir al baño!

En Mali no podíamos ni dormir pensando que había que ir a por el agua a un pozo a 40 km ¡en bicicleta!

En Tailandia nos encontramos con los monzones, de un llover sin parar. No veíamos más allá de dos metros. De repente, paraba y salía el sol; así unas dos veces al día.

L.: En las misiones en que estuvimos, nos alimentábamos de lo mismo que comían los misioneros, vivíamos y dormíamos como ellos, éramos uno más. Pasamos mucha sed y hambre. En Mali no podíamos ni dormir pensando que había que ir a por el agua a un pozo a 40 km ¡en bicicleta!

Teníamos que tener mucho cuidado con las enfermedades. Estando en Mali, se murió una misionera de malaria, y el padre Manolo me hizo vacunarme. Estaba cansada de tantas vacunas; a mí las vacunas me hacen reacción y no me sientan bien, pero la gente se moría de malaria.

M.: En Haití, un padre misionero nos ayudó a pasar la difícil frontera del país. Llevamos una maleta de 40 kg de medicamentos y ropa de niño que la llamábamos cariñosamente “la ballena”. Allí

compré lápices de colores para los niños. Resultaban carísimos. Una caja de cereales cuesta ¡diez dólares!, una caja de leche vale ¡seis dólares!

L.: Principalmente, siempre llevamos medicamentos y ropas para repartirlos. En India, el conductor del tuk-tuk que nos transportaba, un día nos invitó a su casa y nos ofreció una botella “Mirinda”. Era como su champán. Entonces le regalé a uno de sus hijos mucho material escolar, y en vez de quedárselo, ¡lo repartió con los demás niños de la calle! Fue algo precioso, era un festival de generosidad.

¿Cuáles son los objetivos de la publicación de este libro?

M.: Pretendemos dar nombre y forma a estas personas que no tienen ni nombre ni forma y comunicar el trabajo que hacen los misioneros. El libro es un medio.

L.: Es una manera de ayudarles como cada uno crea conveniente, ya que hemos puesto una página con sus correos electrónicos, teléfonos y direcciones. Es un contacto directo, donde la recaudación del libro se dona a estas misiones.

Se puede adquirir el libro en la librería ÍTACA espaciocultural. C/ Catalans, 6, VALENCIA.

Y por Internet:

www.itacaespaciocultural.org

Estudio fotográfico:
www.photomarquez.net

GEA grupo de voluntariado:
www.geaesp.org

YOUTUBE: Presentación del libro MISSIONS en “ÍTACA espacio cultural”

http://www.youtube.com/watch?v=X7zjhrkEbjo





El fracaso de EUROPA

Aunque a veces nos sentimos impotentes para modificar el curso de los acontecimientos, sobre todo en lo que se refiere a las grandes injusticias globales que hoy padece el mundo, una reflexión sosegada nos puede llevar a descubrir qué es lo que sí podemos hacer para enmendar el rumbo.

*Francisco Capacete
filósofo y abogado*

La elevada abstención en las pasadas elecciones europeas no es síntoma del fracaso de Europa como civilización. En todo caso, es consecuencia del fracaso de la política europea. Con estas líneas quiero compartir con los lectores un hecho histórico que, desde mi humilde punto de vista, es fundamental en cómo le va a ir al mundo en los próximos decenios: Europa ha desaprovechado su oportunidad para fomentar la solidaridad y la fraternidad entre todos los pueblos del mundo. Y la ha perdido porque alguna vez la tuvo a su alcance.

Con la experiencia de las revoluciones liberales de los siglos XVII y XVIII que se desarrollaron en su seno, tras la experiencia de la Gran Guerra que padeció en su mismo vientre, las conciencias de los ciudadanos de Europa, incluidos los estadistas, miraron hacia la revolución de la fraternidad. Conformamos la Sociedad de Naciones (SDN). Creada por el Tratado de Versalles (París), el 28 de junio de 1919 para sentar las bases de la paz y reorganizar las relaciones internacionales, entre sus miembros fundadores se encontraban 14 países europeos (Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Francia, Reino de Grecia, Reino de Italia, Países Bajos, Portugal, Reino de Yugoslavia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, Reino de Rumanía, Suecia y Suiza). Prácticamente, toda Europa comenzó a pensar en fraternidad global.

Europa ha desaprovechado su oportunidad para fomentar la solidaridad y la fraternidad entre todos los pueblos del mundo.

Años más tarde, comenzaron a tomarse decisiones equivocadas: la escisión en la Segunda Guerra Mundial, el tórrido enfrentamiento durante la Guerra Fría, el posicionamiento a favor de Palestina y en contra de Israel, el posicionamiento a favor de la economía por encima de la consolidación de la trama social europea. En lugar de trabajar por la paz mundial, alentamos la confrontación. En lugar de fortalecer la SDN y fomentar la solución amistosa de conflictos, generamos más conflictos. En lugar de favorecer el trabajo de la Corte Penal Internacional (en sus doce años de funcionamiento, solo ha dictado una sentencia condenatoria), se financian guerras locales a través de la venta de armamento. Joan Carrero declaró que “La UE está controlada por las grandes familias financieras” (ver Diario de Mallorca del 29/09/13), que impiden que se juzgue a los responsables de los genocidios tutsis y hutus de la zona de los Grandes Lagos de África.

Nosotros podemos aprovechar y protagonizar la oportunidad histórica de la revolución de la fraternidad.

Definitivamente, Europa ha fracasado. Ahora nos llega el turno a los ciudadanos de a pie. Nosotros podemos aprovechar y protagonizar la oportunidad histórica de la revolución de la fraternidad. Y los ciudadanos españoles contamos con cierta ventaja: somos de los ciudadanos más solidarios de la UE. Es verdad que los estados nórdicos son más solidarios en el sentido de que en los últimos años han invertido

más dinero en catástrofes y ayudas internacionales. Pero otra cosa es la sociedad, los hombres y mujeres del barrio que compran su barra de pan en la panadería de la esquina. Somos de los que más galas y festivales solidarios organizamos, no nos cuesta echar una mano al vecino y participamos de manera notable en numerosas misiones de paz y reconstrucción. Pero ¿cómo vamos a aprovechar este potencial para fomentar la fraternidad global?

Hay que trabajar desde las bases. La fraternidad es un ideal y no un hecho presente. Para llegar a este ideal tenemos que dirigir nuestros pasos hacia donde él está. Cuidado, porque no se pueden usar cualesquiera medios; los fines no justifican los medios –por mucho que le pese a Maquiavelo y al brazo armado de la Santa Sede–. Debemos usar medios adecuados para no desviarnos de nuestro cometido.

La filosofía moral nos recomienda tres pasos: cortesía, convivencia y concordia. La cortesía, entendida

La filosofía moral nos recomienda tres pasos: cortesía, convivencia y concordia.

como una serie de formalidades que son como aceite en las relaciones humanas. En lugar de actuar de cualquier manera, podemos usar estas formalidades para suavizar el estrés y el choque cotidiano de unos con otros. La convivencia es vivir y dejar vivir. Dejar vivir no como indiferencia sino como conciencia del otro. Es asunción consciente de la diferencia y comunicación de corazón para compartir lo que cada uno es. La concordia, virtud de origen romano, es un alto grado de humanismo, un vivir corazón con corazón. Si introducimos en la educación estos valores, si los fomentamos en el tejido social, si cada uno de nosotros se esfuerza por integrarlos en su día a día, llegaremos a vivir como una realidad la fraternidad global.

Esto es una revolución social que no tiene como objetivo ni derramamiento de sangre, ni luchar contra nadie. Nadie puede quedar excluido. ¡Tú tampoco!



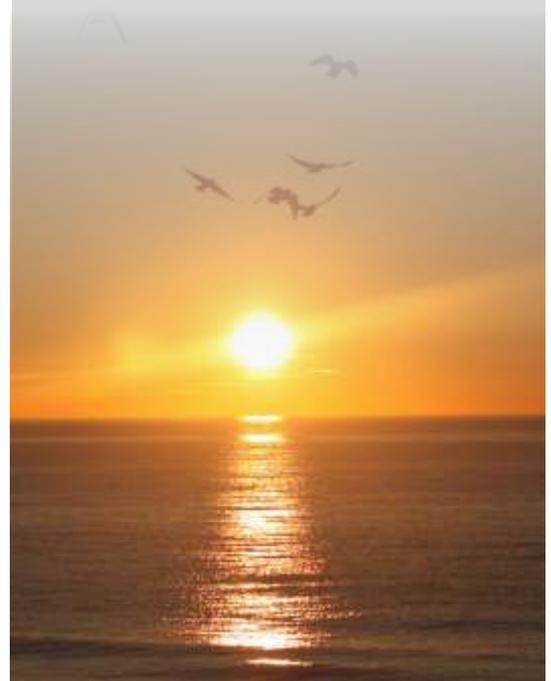
INSTRUMENTOS

*Ese Sol que se levanta,
tras del oscuro horizonte,
va despacio y sin apuro.
Si lo miras distraído,
¿creerías que se mueve?
Y sin embargo su acción
hace que todo despierte.*

*Al igual tu corazón,
cuando se abre al infinito,
va dejando a cada paso
un camino pequeñito.*

*Si vivimos el momento
todo forma sinfonía...
Solo somos instrumentos.
¡Es la luz la que nos guía!*

Teresa Cubas Lara
teresacubaslara@gmail.com





La felicidad también se aprende

No hay nadie a quien no le atraiga la idea de alcanzar la felicidad. Pero ese anhelo, que es tan propio del ser humano, permanece muchas veces inalcanzado, lo cual nos lleva a preguntarnos: ¿qué es la felicidad?; y como consecuencia, ¿cómo podemos llegar a ser felices?

Tomeu Cáffaro

Cuando vemos a un niño pequeño, solemos cuidarlo con mucho mimo y cariño. Le dispensamos los mejores cuidados para que aprenda a caminar. Conforme se va haciendo mayor, cuidamos de que aprenda a leer y a escribir. Y cuando termina sus estudios, normalmente, se le suele dejar libre en la creencia de que ya lo sabe todo, aunque, la verdad, a vivir nadie nos ha enseñado y creemos que esto solo lo podemos aprender de la vida a base de golpes.

Pero... si alguien está dispuesto a arriesgarse, puede acercarse a una escuela de filosofía y se le enseñará a vivir. Y, junto a la idea de aprender a vivir, está la idea de aprender a ser feliz.

Si salimos a la calle y preguntamos a los paseantes qué es la felicidad, la respuesta normal será que está en las pequeñas cosas, depende de los tuyos, de tu familia, de no tener preocupaciones, etc. Y si buscamos en las redes sociales, en Internet, nos encontraremos con cursos de fines de semana y con ideas que, si bien nos pueden dar la felicidad, esta es momentánea o tiene bastantes tintes de egoísmo. Lo que yo pretendo que intentemos es la felicidad duradera, la que siempre nos acompañará, pese a los altibajos naturales de la vida. Y, para ello, nada como acudir a los grandes hombres de la filosofía, los grandes clásicos, quienes buscaron y hallaron un camino para llegar a la felicidad.

Aristóteles, junto con muchos filósofos, parte de una idea, y es que todo ser humano, a través de sus acciones, siempre busca el bien. Todo arte, toda ciencia, todo conocimiento, tiende hacia el bien. Y el Bien supremo, el último, para él, no es sino la felicidad. Aristóteles define la felicidad

propia del ser humano como la actividad de su alma conforme a la virtud. La frase, más o menos completa, dice así: “La felicidad propia del hombre es la actividad del alma dirigida por la virtud. Y si hay muchas virtudes, por la más alta y perfecta de todas ellas”.

Si alguien está dispuesto a arriesgarse, puede acercarse a una escuela de filosofía y se le enseñará a vivir.

Veamos qué significa. Por un lado, es *actividad*. La felicidad, solo la vamos a conseguir haciendo cosas, manteniendo una acción. Pero cuidado, un estado de estrés, tampoco. Si nos fijamos en la Naturaleza, nos daremos cuenta de que ella nunca está quieta, nunca; pero tampoco hace nada de sopetón, con prisas. En la Naturaleza, nunca hay estrés. De aquí que el hombre también necesita tener una actividad y hacer las cosas con ritmo, como lo hace la propia Naturaleza. Y si lo pensamos un poco, cuando hacemos algo es cuando podemos ser felices. Cuando no hacemos nada es cuando nuestra cabeza empieza a pensar sola y, en muchas ocasiones, no por el buen camino precisamente.

El segundo punto que nos conviene tener en cuenta es lo del alma. ¿Qué es el alma? La verdad es que hablar del alma nos daría casi para toda una vida, pero haciendo caso a la filosofía oriental, diremos que es aquella parte del ser humano que engloba todos sus sentimientos,

emociones, pensamientos, etc. Dentro de su estructura filosófica de constitución septenaria, serían los vehículos de Astral y Kama-Manas.

Por lo tanto, ahora ya sabemos que todo lo que hagamos con el alma nos llevará a la felicidad. Pero... falta añadirle un componente. Como dice Aristóteles: dirigida por la virtud.

Nada como acudir a los grandes hombres de la filosofía, los grandes clásicos, quienes buscaron y hallaron un camino para llegar a la felicidad.

La virtud como camino

¿Qué es la virtud? Las virtudes más conocidas son la justicia, la bondad, el valor, la nobleza, la dignidad, la templanza, la generosidad, etc. Pero ¿qué es ser justo, bueno, valeroso, noble, digno, generoso, etc.? Según Aristóteles, la virtud es el punto medio entre dos extremos. Ello quiere decir que cada virtud es un punto de equilibrio entre dos extremos. Veamos más ejemplos. Si ponemos en un extremo la temeridad y en el otro la cobardía, en el justo medio está el valor. Ello quiere decir que la virtud del valor, la tendrá aquel que sepa realizar acciones y no sea un cobarde, pero tampoco un temerario. Es aquel que pone inteligencia en sus acciones y se enfrenta a los peligros una vez los ha valorado. Sinónimo de valor es coraje. Lo mismo nos pasará con las otras virtudes; todas están relacionadas con un defecto y un exceso; y la virtud es el justo medio, ese difícil equilibrio que tanto nos cuesta conseguir y mantener.

Por lo tanto, volviendo al enunciado de lo que da la felicidad, ya tenemos que todo lo que hagamos, propio del ser humano, dirigido por la virtud, nos dará la felicidad. Pero hay una parte de la frase que todavía no hemos analizado y es la última. Sí, toda virtud es buena, pero parece que hay unas mejores que otras. Ser bueno es fácil, ser justo es muy difícil.



Aristóteles nos lleva a elegir la virtud más alta y la más perfecta de todas ellas. Y ello es así porque para los filósofos griegos había dos grupos de virtudes; virtudes intelectuales y virtudes morales. Entre las virtudes intelectuales tenemos la sabiduría, la ciencia, la prudencia, etc. Y entre las morales, tenemos la generosidad, la templanza, etc. Las virtudes intelectuales son las que nacen de una enseñanza, mientras que las enseñanzas morales son las que nacen con la práctica. De alguna manera, lo que nos quiere decir Aristóteles es que solo seremos justos si practicamos la justicia; solo seremos generosos si practicamos la generosidad; solo seremos nobles si practicamos la nobleza. Y así, con cada una de las virtudes.

Así que, con todo esto, ya podemos empezar a saber cómo podemos llegar a ser felices de verdad. Si somos capaces de empezar a practicar las cualidades humanas (que es la acción del alma), seremos capaces de acercarnos a una verdadera felicidad.

Así pues, lo que de verdad nos dejó Aristóteles fue un camino para poder ser realmente felices. ¿O acaso cuando tenemos ocasión de ayudar a alguien, sin esperar nada a cambio, cuando ayudamos a un invidente a cruzar una calle, o a una ancianita a pasar por un sitio difícil, cuando tenemos ocasión de practicar el voluntariado, de hacer acciones que nosotros llamamos buenas de corazón, no nos sentimos bien, no nos sentimos llenos, no nos sentimos felices? Claro que sí. Y este es el camino para conseguir la felicidad, que ya nos señalaron hace más de 2500 años estos filósofos griegos.

Cada virtud es un punto de equilibrio entre dos extremos.

Pues así como nos esforzamos en trabajar duro para ganar el dinero con el que queremos vivir, comprar cosas y demás (dinero que al fin y a la postre en algún momento vamos a perder), si queremos ser felices, no podemos esperar que nos llegue la felicidad desde afuera; es necesario que nos nazca de dentro de nosotros. Tendremos que trabajar y luchar contra nosotros mismos para poder vencer nuestros miedos. Es necesario practicar los valores que nos hacen mejores; al principio nos costará un poco, nos parecerá una tontería, puede que incluso nos dé vergüenza. Pero si somos capaces de superar esta resistencia inicial, fruto de nuestros propios miedos, seremos capaces de sentir, poco a poco, cómo nace en

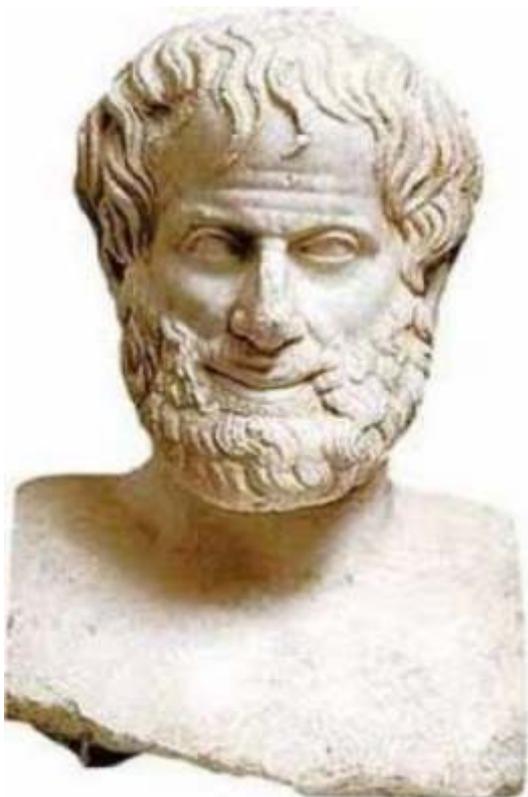
nuestro interior una fortaleza y una seguridad que nos convertirá en mejores personas y en seres mucho más felices; poco a poco veremos cómo todas las cosas de este mundo están colocadas en su sitio y cómo somos capaces de ver la vida con otros ojos.

Esta felicidad no es la felicidad de sonreír sin ton ni

Lo que nos dice Aristóteles es que solo seremos justos si practicamos la justicia; solo seremos generosos si practicamos la generosidad; solo seremos nobles si practicamos la nobleza.

son, no es esa superficialidad que notamos al estar en contacto con personas y tomando una copa en un bar, que puede estar bien, pero que, como os decía antes, termina. En cambio, la verdadera felicidad no es sino una sensación de paz interior, de ver el mundo sabiendo que cada cosa tiene su sitio y sabiendo que todas las cosas se van sucediendo, una detrás de otra, de forma equilibrada y natural, y que todas tienen un porqué. Y que nosotros podemos contribuir a hacer que todo vaya un poco mejor. Esa felicidad otorga fuerza interior, que se convierte en el motor de nuestras vidas.

Y en ese trabajo, como os decía, no debe ser poco el esfuerzo que pongamos, porque todo esfuerzo invertido en ser felices, en practicar las virtudes, en mejorarnos, es un esfuerzo que nos acompañará siempre.



Huellas de Sabiduría

“Quien conoce a los demás es listo.
Quien se conoce a sí mismo es sabio”.

Lao Tse

“La búsqueda de la felicidad nunca se traduce en felicidad, porque está encaminada hacia un fin preconcebido, proyectado por el yo en su ignorancia”.

Sri Ram

“El esfuerzo hace crujir los huesos,
pero ilumina el rostro”.

Jorge Ángel Livraga

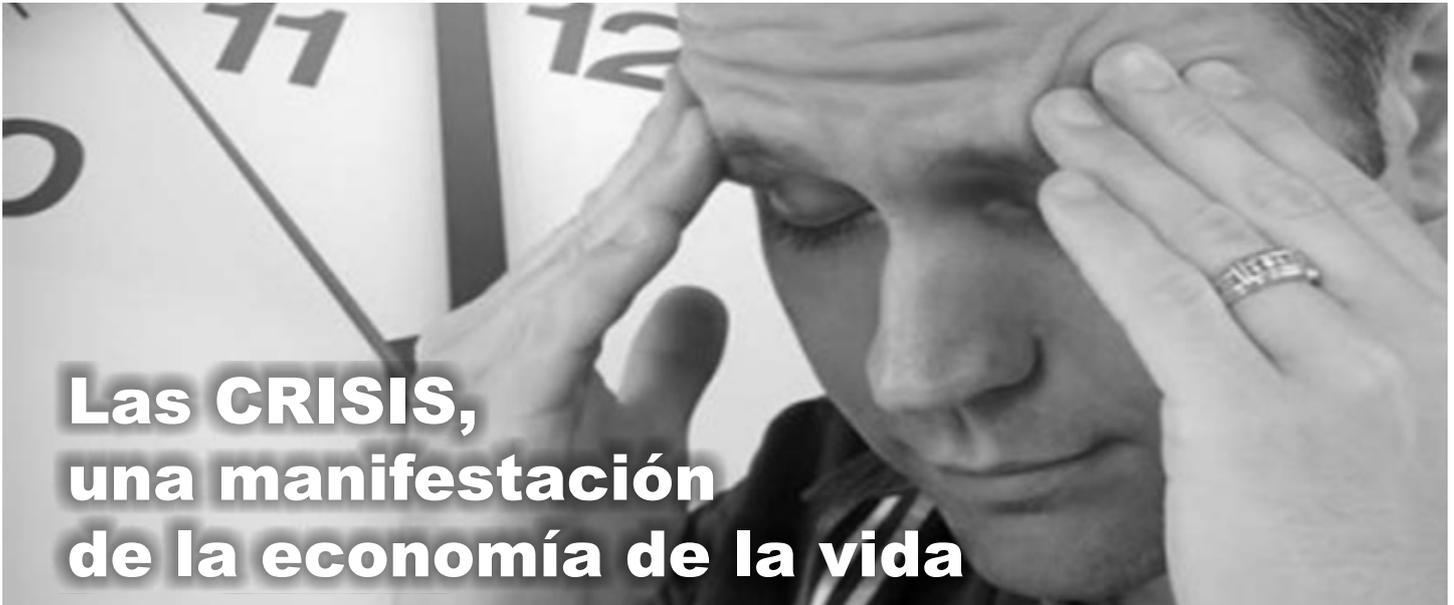
“Un samurái ayuda a sus compañeros
en cualquier oportunidad.
Si la oportunidad no surge,
se sale de su camino para encontrarla”.

Bushido

“Vuestra vida, a fe mía, por más
que pasare de mil años,
se contraerá a un espacio brevísimo:
porque vuestros vicios
devorarían todos los siglos”.

Séneca

Recopilación de
Rubén Vázquez y Lucia Prade



Las CRISIS, una manifestación de la economía de la vida

Las crisis empiezan siendo algo externo y ajeno a nosotros, pero a medida que nos influyen y condicionan, van adquiriendo otro significado –tal vez más verdadero– cuando comprobamos que algo en nosotros va cambiando con su presencia, al obligarnos a enfrentar algunas cuestiones que aparecen en nuestro viaje por la vida.

Laura Fernández

Una mañana te levantas y te preguntas: “¿Hasta cuándo voy a seguir repitiendo? ¿Es posible vivir de otra forma? ¿Es posible que pueda levantarme cada mañana y sentir la alegría de sembrar un día nuevo, en lugar de ver, una vez más, el hartazgo de vivir mecánicamente?”. De esta forma, con sus variantes, comienza el “camino a la inversa”. Muchos lo están viviendo, otros ya lo han vivido, y unos cuantos más están a punto de comenzar a hacerse las preguntas que van a dar la vuelta a toda su vida.

¿Por qué? Porque es el tiempo, porque suenan los cuernos de la vuelta a casa, porque se abrió la puerta para que el ser humano pueda vivir como su naturaleza le pide que lo haga, y la intensidad del universo entra con una fuerza inaudita a despertar a la humanidad.

“¿Se puede?”, se preguntan, y aunque no tienen respuesta, se lanzan al océano; sienten, intuyen que en el agua se puede flotar, y que las olas les impulsan. “Quiero que mi corazón vibre con lo que hago”, se dicen, y empiezan a buscar, entre el recuerdo de sensaciones infantiles, aquellas actividades que acaparaban su atención. Algunos tardan más que otros en encontrarlas, pero la misma búsqueda alimenta su espíritu, que va tomando, cada día, un poco más las riendas de sus vidas. A veces sienten un vértigo, como si perdieran el control, como si tuvieran que decirle sí al abismo, a lo desconocido. Pero ese vértigo, como el que siente uno cuando se sube a una

montaña rusa, no es más que la emoción de convertir el pasado en combustible para un ahora totalmente nuevo.

El viajero de la vida está acostumbrado a retocar lo que le rodea, a cambiar, desde fuera, lo que no le gusta; a salir a buscar un “sueño” que rara vez consigue o que, si consigue, tarda poco tiempo en saciarse. Está acostumbrado a querer más, a esforzarse, a satisfacerse, a sufrir... pero ahora el viajero sabe que, hacia afuera, todo lo conoce, que no va a encontrarse con nada nuevo, porque ansía la frescura del ahora, y el pasado empieza a convertirse para él en algo denso, un equipaje que sabe que ha de aligerar. Entonces se da la vuelta y comienza el “camino inverso” tirando un par de mochilas que ya no necesita, y con el ímpetu del que inicia una aventura.

Ese vértigo, como el que siente uno cuando se sube a una montaña rusa, no es más que la emoción de convertir el pasado en combustible para un ahora totalmente nuevo.

Muchos lo están viviendo, otros ya lo han vivido, y unos cuantos más están a punto de comenzar a hacerse las preguntas que van a dar la vuelta a toda su vida.

Pero pasan los días y el ímpetu choca con la “supervivencia”: “¿De qué voy a vivir?”, se pregunta, y para eso, al principio, no tiene respuesta. Solo sabe lo que no quiere, y que está demasiado cansado de ello para seguir alimentándolo. Solo sabe que ha dado la vuelta. Lo que no sabe el viajero es que su espíritu ha recibido el mensaje, que empieza a tomar el timón y le enviará en la dirección correcta. Pero, como digo, él aún no lo sabe, y se resiste, y duda, y entra en pánico, y quiere protegerse, y se compara, y se dice: “¿qué puedo hacer?, ¿para dónde tiro ahora?, ¿pero qué hice?”. Algunos le dicen que

haga lo que su corazón le pide, y lo hace pero... aún no puede mantenerse, ¿cómo va a sobrevivir? Parece que no basta con hacer lo que uno quiere... y que hace falta una transformación más profunda... Entonces empieza a contemplar su propia "escasez", la escasez cotidiana que le acompaña en su vida, por todas partes: la ve cuando hace las cosas para que los demás "le quieran", diciendo "sí" cuando quiere decir "no", dejando su propio criterio a un lado para obedecer a cualquiera que se presente ante él... Empieza a ver muy claro su propio miedo, un miedo que dirige sus actos y que, antes, era incapaz de ver. Lo que no sabe el viajero aún es que, ahora que parece que tiene más miedo que nunca, es el principio de una inmensa liberación, es el punto de inflexión que va a alumbrar toda su vida. Pero antes tiene que atravesar el puente, un puente que contiene las pruebas del pasado. Todos los motores que han impulsado su vida y la vida de sus ancestros durante todos estos años, empiezan a entrar en crisis. Ahora, la crisis está en el propio viajero, y él la ve fuera, porque aún no sabe que es lo mismo.

Por todas partes se encuentra con personas que le parecen robots, repetidores mecánicos de la vida cotidiana bajo luces de neón, "Buenos días, buenas tardes y buenas noches", y empieza a asemejarse un poco al Truman de Carrey (de la película *El show de Truman*), que cada día tenía un escenario preparado para él alrededor.

La crisis está en el propio viajero, y él la ve fuera, porque aún no sabe que es lo mismo.

El viajero cambia de rumbo

Entra en crisis porque no quiere hacer las cosas "por cumplir", "por quedar bien", y deja de

hacer lo que de él se espera, enfrentándose al mundo que le rodea y a sus seres más queridos. No tolera más visitar los mismos lugares, reunirse con las mismas personas, relacionarse con un motivo oculto o ponerle una intención a todos sus actos. Está ansioso por hablar de libertad, de nuevos paradigmas que se abren ante la Tierra en cada año nuevo que entra, de los movimientos del cosmos y su influencia entre nosotros, de lo importante que es hacer lo que uno siente tan potentemente en su corazón, de la belleza de la locura de embarcarse en el océano de la vida sin flotador.

El Espíritu Económico se hace más y más presente en forma de confianza y seguridad.

Lo que aún no ha visto el viajero es que romper con todas las rígidas estructuras del pasado, con "lo que se debe hacer", con el cumplir, con el "bien quedar", con el "yo te doy si tú me das"... le está dirigiendo hacia el Espíritu Económico, hacia la abundancia natural e inevitable que anida en él. El viajero no sabe que rompiendo todos los moldes se acerca, cada vez más, a ese río dorado que no es otra cosa que la energía material que lo acompaña a uno a vivir. El dinero empieza a dejar de ser un "fin" y se convierte simplemente en la herramienta para realizar los actos que su corazón quiere llevar a cabo. Pero para ver todo esto, se tiene que ir entregando a los dictados de su corazón.

Y poco a poco va comprendiendo que el Espíritu Económico fluye cuando elegimos el tiempo que deseamos pasar con alguien, cuando elegimos a las personas con las que sentimos que queremos estar; al mismo tiempo, se da cuenta de que es hablar lo necesario, sin utilizar palabrería de más, ni hablar de menos por temor; es también economizar las emociones, dejándolas ser libres y



fluir en su camino, prestándoles atención con total sinceridad; es no pretender ser quienes no somos, con una imagen idealizada de quienes querríamos ser o del modo en el que queremos ser vistos; es también dar lo mejor de uno mismo, sin sufrimientos ni sacrificios; son las notas justas y precisas que componen la sinfonía que transmite la belleza; contempla que es la pincelada precisa, la sonrisa sincera, el agradecimiento que sale del corazón; que es mirar a quien tenemos cerca y poderle decir con seguridad: “eres la persona con la que quiero estar en este mismo momento y en este mismo lugar”. Así se da cuenta de que el exceso y el defecto de todas estas cosas nos muestran, a través del sufrimiento y el dolor que nos producen, que no las estamos economizando a la medida de lo que somos y lo que sentimos, sino a la medida de una imagen que creemos que tenemos que ser. Se da cuenta de que no hay separación alguna entre el fluir de su propia economía y el de su propio corazón, y que cada paso que dé con la dirección de su espíritu viene acompañado, si es preciso, de la energía material necesaria para conseguirlo, que aparece con la seguridad y la confianza que emite a través de su corazón.

El viajero, después de todo esto, contempla con nuevos ojos que el Espíritu Económico está en sí mismo. Ha probado sus delicias y ya no quiere más aquella lógica antigua del esfuerzo, porque sabe que la verdad, la naturaleza esencial del ser humano, está en la coherencia y en la sencillez de lo que surge de forma espontánea y natural. Y a medida que se relaciona con quien siente, que hace lo que siente, que disfruta de lo que hace, que se desviste de segundas intenciones, de juicios, de prejuicios y de quejas vanas... el Espíritu Económico se hace más y más presente, en forma de confianza y seguridad.

¿Quién podría pedir más?

¿Dónde puedes encontrar el libro *El Espíritu Económico: la crisis está en uno mismo?*:

Para España y Europa:

<http://www.bubok.es/libros/232757/EI-Es>

Para el resto del mundo, en Amazon:

<https://www.createspace.com/4726968>

<http://www.amazon.com/dp/B00K3GN5Z1>

Propuestas de prácticas diarias en:

<http://elcirculoeconomico.blogspot.com.es/>



Las agujetas... ese doloroso enemigo

Francisco Iglesias

Cuando decidimos retomar o iniciar alguna práctica deportiva, es inevitable la aparición, al cabo de 24 ó 48 horas, de las temidas agujetas. La causa, que durante años se atribuyó al ácido láctico, en realidad es otra.

Cuando sometemos a los músculos a un estrés fuerte por primera vez después de un largo tiempo de inactividad, se producen desgarros microscópicos en el tejido muscular, también llamados microrroturas. En el proceso de regeneración, los músculos se llenan de oxígeno y nutrientes, lo cual causa la hinchazón de los mismos, presionando los nervios que los rodean... y lo percibimos como dolor.

Las agujetas no son peligrosas ni sintomáticas de alguna lesión. Solamente si con el paso de los días y semanas el dolor va en aumento, entonces sí es síntoma de lesión y habrá que actuar en consecuencia, poniéndonos en manos del médico o especialista.

Lo normal es que, con el paso de los días, el dolor vaya disminuyendo paulatinamente. Nuestro cuerpo repara las microrroturas para hacerse más fuerte y resistente, de forma que cada vez el dolor será menos frecuente y menos intenso.

Ante la pregunta, muchísimas veces planteada, sobre si existe algún remedio para poder evitarlas... la respuesta es negativa. Es aconsejable realizar suaves ejercicios, como andar o nadar y estirar suavemente las zonas afectadas. De esta forma, aumentarás la flexibilidad y la circulación sanguínea de los músculos y ayudarás al proceso de recuperación.

¡Ánimo! No te desanimes por estas pequeñas molestias pasajeras. Son el paso previo y necesario para fortalecer tu salud con la práctica consciente del deporte.

Bibliografía

Manual Oxford de medicina deportiva. Eugene Sherry y Stephen F. Wilson.

escueladeldeporte7@gmail.com

Escuela de deporte



Para algunos sectores de la sociedad situados en las esferas de poder, en ocasiones no resulta muy cómodo que la gente piense por cuenta propia. Al menos, esto es lo que piensan algunos destacados representantes de distintos ámbitos de la vida social, que ven la eliminación de la asignatura de Filosofía en las aulas como un atentado contra la libertad de pensamiento.

Bartolomé C. Bosch

Pues sí, vaya revuelto tenemos montado... Vamos a intentar ver en este artículo cómo se ha configurado la asignatura de Filosofía en la actual ley educativa, comparado a como estaba antes, y cómo han reaccionado algunos de los principales colectivos, e intentaremos ver si hay razones para hacer un cambio tan drástico en la asignatura de Filosofía.

Por poco que uno mire en Internet y haya seguido el tema de la nueva reforma educativa, la llamada ley Wert (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa-LOMCE), se habrá dado cuenta de que, entre otros puntos de conflicto, está el tema de la asignatura de Filosofía.

La reforma de nuestro sistema educativo deja atrás la LOE (Ley Orgánica de Educación). En la LOE, los alumnos estudian Filosofía en tres cursos y en tres materias: en Educación Ético-Cívica, en 4.º de la ESO (una hora a la semana); en Filosofía y Ciudadanía, en 1.º de Bachillerato (tres horas semanales); y en Historia de la Filosofía, en 2.º de Bachillerato (también con tres horas a la semana). La ley Wert, LOMCE, mantiene la asignatura de Filosofía y Ciudadanía como obligatoria, impartida en 1.º de Bachillerato, y convierte en optativas el resto de asignaturas que antes eran obligatorias. De esta manera, la Educación Ético-Cívica que se imparte en 4.º de la ESO será la alternativa a Religión, y la asignatura de Historia de la Filosofía, que se imparte en 2.º de Bachillerato, se quiere mantener como asignatura troncal en las modalidades de Ciencias Sociales y Humanidades.

¿Cómo han reaccionado los principales colectivos a esta decisión de dejar la asignatura de Filosofía reducida a una mínima expresión y a ser

optativa? Tengamos en cuenta que se han eliminado dos tercios de las asignaturas y el resto es optativo.

La Filosofía ayuda a pensar con la propia cabeza, y ello supone autonomía.

El mundo de la cultura, por esta cuestión, ha reaccionado de forma enérgica y ha defendido la asignatura de Filosofía. Y así, personalidades como, por ejemplo, el director de cine Álex de la Iglesia, el dibujante Miguel Brieva, la escritora Elvira Navarro, el músico Santiago Auserón, y el ex director general de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, defienden la asignatura de Filosofía porque, indican, enseña a pensar, hace libre al ser humano, etc. Federico Mayor Zaragoza nos recuerda, en el videoclip Filosofía 2.0, que *“la Filosofía es esencial; por eso la Unesco la sitúa en primer lugar de los currícula, y dice que en aquellos países donde no existe la Filosofía, se tiene que poner, y en aquellos donde ya está en el programa, se tiene que favorecer”*.

Pensar por cuenta propia

Por parte de los profesores y catedráticos, podemos encontrar igual reacción. La catedrática de Ética y Filosofía Política Adela Cortina, en el videoclip Filosofía 2.0, defiende *“la asignatura de Filosofía como una necesidad para cualquier sociedad que quiera ser medianamente culta”*. Y, por su parte, el también catedrático de Filosofía del Derecho y de Filosofía Política, Francisco Javier de Lucas, añade en el mismo videoclip que la

Filosofía *“ayuda a pensar con la propia cabeza, y ello supone autonomía”*. Ambos catedráticos reconocen que la Filosofía nos permite ser críticos.

Pero es que incluso el catedrático de Economía Aplicada José María Jordán Galduf (podríamos pensar que la filosofía no le va a preocupar a la economía, pero no es cierto) afirma que *“la Filosofía y la Ética son imprescindibles”* y que *“no puede haber una economía que no tenga un equipamiento ético”*. Además, añade: *“En estos momentos, lo que le falta a la economía, justamente, es una mayor carga de baterías éticas y filosóficas, precisamente para acertar en el camino de la recuperación”*.

En estos momentos, lo que le falta a la economía, justamente, es una mayor carga de baterías éticas y filosóficas, precisamente para acertar en el camino de la recuperación.

Esta preocupación por la asignatura de Filosofía hizo que distintas entidades, cuyo fundamento es la filosofía, ya en el año 2012, dieran lugar al nacimiento de la Red Española de Filosofía (REF). En las jornadas de debate sobre *“La situación de la filosofía en el sistema educativo español”*, organizadas por la Conferencia Española de Decanatos de Filosofía y ocho asociaciones filosóficas (AEEFP, AFBP, AHF, SAF, SEFA, SEPFI, SHAF y SLMFC), celebradas el 4 y 5 de mayo de 2012 en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, nació la REF. La Red Española de Filosofía es una organización que, tal y como indica en su página de Internet, *“pretende vertebrar a la comunidad filosófica española y coordinar todas las asociaciones, fundaciones, instituciones docentes, centros de investigación, etc., relacionados con el ejercicio de la profesión filosófica”*. Por su parte, Esperanza Rodríguez, presidenta de la Comisión Educativa de la REF, considera que *“invertir en educación en valores es una forma de invertir en el futuro de la sociedad”*.

Ante esta situación de gran crítica frente a la ley LOMCE, parece que los políticos ni se han inmutado. ¿Por qué? La verdad es que conocer las verdaderas razones se nos antoja muy difícil, por no decir casi imposible. Qué es lo que se ha pensado desde el Gobierno y desde las distintas instituciones cuando se planteaba la reforma, a qué presiones han sucumbido, etc., es casi imposible saberlo.

Es mejor eliminar la asignatura de Filosofía porque, en vez de hacer seres humanos que piensan y libres, quieren hacer seres humanos que obedezcan y sean dóciles a sus dictados.

Ahora bien, si tomamos un poco de distancia con los acontecimientos y empezamos a ver que hay un gran descontento con la clase

política, que hay diversos movimientos de los ciudadanos preocupados por cambiar las cosas, como son el 15-M, la plataforma Stop Desahucios, Marea Blanca, huelgas estudiantiles, etc., podemos empezar a relacionar y veremos cómo dos más dos son cuatro. Como ya hemos indicado, quien defiende la filosofía es porque sabe que la filosofía hace libre y fuerte al ser humano. Le da pensamiento y le otorga la libertad de poder elegir. Y esa posibilidad, esa formación, es la que está molestando, de una forma muy clara y directa, a los gobernantes y a los políticos. Por lo tanto, para el político de turno, es mejor eliminar la asignatura de Filosofía porque, en vez de hacer seres humanos que piensan y libres, quieren hacer seres humanos que obedezcan y sean dóciles a sus dictados. De hecho, actualmente, el Gobierno español se está planteando controlar las redes sociales porque son el método usado por los ciudadanos para expresar su descontento y organizarse contra el Gobierno (se han convocado varias manifestaciones simplemente a través de redes sociales).

Por lo tanto, la asignatura de Filosofía, ahora, es más necesaria que nunca. Que en estos momentos de crisis económica, por falta de bases éticas y morales en las relaciones económicas, se intente eliminar la Filosofía (o reducirla a su mínima expresión), es una muestra más del intento de la clase política de controlar y evitar la libertad de pensamiento que hace libres a los seres humanos. Defendamos, pues, la filosofía como herramienta de libertad, de formación de conciencias y de fortaleza del ser humano.

Enlaces:

http://www.eldiario.es/sociedad/Filosofia-LOMCE_0_185832126.html

<http://madridiario.es/noticia/225040>

<http://filosofiaensecundaria.wordpress.com/2013/01/11/httpgarabatosalmargen-wordpress-com20130111contra-que-va-la-lomce-cuando-va-contra-la-filosofia/>

Videoclip Filosofía 2.0:

<https://www.youtube.com/watch?v=SDmsVs-YzxA>

Red Española de Filosofía: <http://redfilosofia.es/>





San Jorge y el dragón

El cuadro se ejecutó probablemente en 1460, sobre lienzo. Uccello describe el episodio legendario con su característica sencillez. En primer término, y dirigiéndose al punto de fuga que marcan las montañas, coloca un jardín estructurado en contornos geométricos, mientras que los lineales contornos de la cueva contrastan con esas líneas rectas. Todos los vectores confluyen en la cabeza del dragón, personaje que centra la atención de los otros dos y, por tanto, del espectador.

La escena se puede dividir en su centro por el tipo de líneas dominantes: a la izquierda, el mal, trazado con rectas y quebradas: la cueva, las alas del dragón; a la derecha, el bien, con líneas curvas: las copas de los árboles, el cuello del caballo, la nube gris.

A la izquierda de la composición vemos a la princesa, cuya verticalidad estática contrarresta el movimiento de las rocas de la cueva, así como el color de su traje destaca sobre la oscuridad de la entrada. Junto a ella, el dragón, que ya en el Renacimiento ha perdido la capacidad aterrizante medieval y es ahora casi un animal de compañía, como demuestra la cadenilla que lleva al cuello, y que con su gesto de dolor y vencimiento casi nos provoca piedad.

Al otro lado, un San Jorge totalmente abstraído en su tarea; muy joven, montado en su caballo blanco, símbolo de pureza,

enmarcado en las líneas curvas del cuello y la cola del animal.

Los dos son figuras etéreas, desprovistas de expresión, pálidos, simbólicos como todo el cuadro.

Tras el caballero, una masa de árboles de copas redondeadas enmarcan con su oscuridad la claridad de la armadura y el caballo. Encima, una nube espiralada nos indica la naturaleza sobrenatural de la escena, opuesta, en la zona del bien, a la angulosa cueva, en la zona del mal. Y encima de ella, una pequeña luna en cuarto menguante nos dice que el mal está terminando.

La paleta es fría, porque así lo pide el carácter casi onírico de la escena.

La atribución del lienzo a Uccello no se hizo unánime hasta su aceptación por la National Gallery y su completo estudio y restauración, en 1959. No se tenía noticia de su existencia hasta 1898, en que se cita por primera vez como perteneciente a la colección Lanckoronski de Viena.

La restauración puso de manifiesto ciertas correcciones del pintor, como modificaciones en el jardín, una gran ampliación de la boca de la caverna, mayor altura en los árboles y la cadena del dragón, que en un primer momento era sostenida por la mano izquierda de la princesa.

M.^a Ángeles Fernández



FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL

TODO SE TRANSFORMA

Jorge Drexler

Jorge Drexler es un músico y cantautor contemporáneo uruguayo, que tiende a componer temas románticos y a veces profundos, con reflexiones acerca de la vida, la muerte o el universo, entre otras. No podemos afirmar que nuestra interpretación concuerde con los fundamentos que le han llevado a escribir sus canciones; sin embargo, en el caso de la canción *Todo se transforma*, es probable que haya podido inspirarse, por ejemplo, en la conocida ley de Lavoisier: “La materia ni se crea ni se destruye, solo se transforma”.

Normalmente, cuando escuchamos la idea de que nada desaparece y de que todo se transforma, nos aliviarnos profundamente. Siempre es una buena noticia: “¡Menos mal que no voy a morirme!”, piensa uno, “¡Y que voy a transformarme en vez de eso!”. Sin embargo, nos pueden surgir diferentes inquietudes acerca de la muerte y de qué es la vida.

¿Por qué? Porque se trata de una cuestión muy presente en cada momento de nuestras vidas y de lo que las envuelve. Es algo que muchas personas han dicho de maneras muy diferentes a lo largo del tiempo. ¿Por qué no iba a ser importante? Y es que, como dice Drexler (efectivamente): todo se transforma.

Porque incluso la aparente inercia de la cual eres víctima en este momento leyendo este artículo es falsa, dado que la Tierra está moviéndose, aproximadamente, a unos 107.000 Km/h.

Dinámica, divertida (y con un toque nostálgico), la canción no solo nos habla del dicho “cambio constante”, sino que va algo más allá y nos introduce dentro de la infinidad del cosmos al hacer sonar lo siguiente:

*Cada uno da lo que recibe
y luego recibe lo que da.
Nada es más simple,
no hay otra norma:
nada se pierde,
todo se transforma.*

También podemos identificar en el estribillo de la canción la esencia de la filosofía hindú, donde podemos relacionar la idea del karma. Toda acción conlleva una reacción, que es proporcional a la fuerza que forma parte de su naturaleza. De esta manera, nos plantea la misma cuestión que la de esta canción: “Lo que se da se recibe; lo que se recibe se da”.

La literatura sobre el tema es muy vasta, y podemos aludir a un antiguo clásico de la India, llamado Bhagavad Gita, que nos explica de forma magistral y simbólica cómo podemos actuar para tener una vida más armónica y recibir lo bueno y lo justo mientras podamos dar lo mismo.

Jorge Drexler, con esta canción, ha plantado una semilla de inquietud en nosotros. Por eso, también os invitamos a conocer otras canciones de Drexler que incitan a reflexionar y filosofar. Aprovechemos este impulso para buscar respuestas sobre otras cuestiones que abruman nuestras vidas.

<https://www.youtube.com/watch?v=QfhEKpFiepM>

Alejandro Robert Farah y Lucia Prade



Gente que hace el bien

RIGOBERTA MENCHÚ **por la paz y los derechos humanos**

Lucia Prade

Rigoberta Menchú Tum es activista de los derechos humanos de Guatemala. Nació en el año 1958 en una numerosa familia campesina de la etnia indígena maya-quiché. Tras haber pasado una dura infancia y juventud, en medio de la lucha contra la guerrilla, la pobreza y la represión, ha podido dar solidez a su discurso y ser reconocida mundialmente por su activismo por los derechos indígenas.

Rigoberta Menchú es autora de muchos libros, entre ellos *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, donde cuenta su experiencia de vida en las aldeas indígenas, los problemas entre las comunidades y la forma como ha podido salir adelante y llegar adonde está hoy, siendo una de las principales portavoces de esa realidad local. “Los niños tenían que ser como gentes adultas” –cuenta–, nunca han tenido contacto con juguetes de plástico, pero sí jugaban con la naturaleza, con los animales, con los árboles. Era una cultura diferente, de profundo respeto hacia la tierra.

Con la represión de las clases dominantes guatemaltecas, las familias indígenas empezaron a unirse para reivindicar sus derechos, y ya de joven Rigoberta comenzó a relacionarse con la lucha en pro de su pueblo, objetivo que más tarde le costó la persecución y el exilio. Rigoberta cuenta que la extrema discriminación ha llevado a los pueblos indígenas a ocultar poco a poco su identidad, ya que el régimen trataba de quitar todo lo relacionado con la cultura y la religión propias de las aldeas. En esta época se dedicó a aprender el castellano y otros idiomas indígenas para poder trabajar como un eslabón que uniese a los pueblos que tenían una cultura en común y que, debido a

su independencia, estaban destinados a desaparecer bajo la fuerte represión que estaban soportando. Más adelante empezaron a sufrir persecuciones, torturas y la muerte de muchos indígenas en plazas públicas, como en el caso de su hermano mayor.

Ante esa situación, Rigoberta decidió no rebelarse contra la guerrilla, como muchos de sus hermanos, sino empezar una campaña pacífica de denuncia del régimen guatemalteco y de la violación de los derechos humanos que ha vivido ella misma, su familia y muchas comunidades indígenas. Para escapar de la represión, se exilió, y en el año 1988 regresó a Guatemala, con protección internacional de las Naciones Unidas, y siguió su trabajo de denuncia contra las injusticias.

En 1992 la labor de Rigoberta Menchú fue reconocida con el Premio Nobel de la Paz. Su posición le permitió actuar como mediadora en el



proceso de paz entre el Gobierno y la guerrilla iniciado en los años siguientes. Rigoberta cree que todavía la población de Guatemala vive con miedo de que vuelva la represión, el militarismo y la dictadura, y que los principales problemas que enfrenta hoy su país son el analfabetismo, la pobreza y el hambre. “Se han idealizado mucho los acuerdos de paz, pero (...) la paz debe consistir también en tener qué comer y tener trabajo y oportunidades”, comenta en una entrevista.

Aun así, afirma que también hay logros positivos desde aquella época, como por ejemplo, que la espiritualidad maya ya no se practica en secreto, los idiomas mayas son oficiales, se ha rescatado el manejo del calendario maya (como guía de futuro), y que, por lo tanto, su historia también empieza a ser oficial. También considera que el ambiente de hoy es más libre para los jóvenes, lo que les genera más posibilidades de tener conciencia y aprendizaje.

Recientemente, Rigoberta ha sido una de las fundadoras del partido político Wianq, formado fundamentalmente por personas de origen maya, y que trabaja para defender los intereses de las poblaciones indígenas en Guatemala. Este hecho le ha generado muchas críticas, ya que la política está relacionada con la corrupción en muchos países del mundo, y en Guatemala no es diferente. Aun así, cree que lo más importante es que haya una representación de estos pueblos en el sistema de gobierno actual, pues ya es inviable vivir aislados. Para Rigoberta, “un líder no es el que se autonombra, es el que sabe escuchar a la gente”, y “lo más importante es que seamos capaces de

crear autoestima en la gente y generar una población más sana, más armoniosa, que empiece a buscar la armonía en lugar de la victimización”. Por eso sus esfuerzos son en pro de buscar la calidad humana, más allá de los cargos o puestos.

También ha creado la Fundación Rigoberta Menchú Tum a raíz de recibir su Premio Nobel, y se dedica fundamentalmente a realizar acciones de educación e iniciativas de autodesarrollo, con el objetivo de defender los derechos humanos y contribuir a la construcción de una ética de paz mundial. El código de ética para una era de paz de la fundación es:

**“No hay paz sin justicia,
no hay justicia sin equidad,
no hay equidad sin desarrollo,
no hay desarrollo sin democracia,
no hay democracia sin respeto a la
identidad y
dignidad de las culturas y los pueblos”.**

Rigoberta Menchú es un personaje importante de lucha y reivindicación pacífica, que nos puede servir como ejemplo para tiempos difíciles como el que estamos viviendo actualmente. Su reconocimiento internacional la ha llevado a recibir numerosos premios y reconocimientos, pero también a dar la vuelta al mundo con un mensaje de paz, igualdad y justicia.

<http://www.frmt.org/es/>

<http://www.elortiba.org/rigomen.html>

Burgos, Elizabeth. *Me llamo Rigoberta Menchú, y así me nació la conciencia*. Siglo Veintiuno Editores



**¡Qué hermosos modelo educativo sería poder aunar
ciencia, arte, ética y metafísica en un ideal de
realización humana que fuese capaz de obrar en el
ser humano una armonía entre la forma de pensar y
la forma de vivir; que reavivase los altos ideales de
Belleza, Bondad, Justicia y Concordia!**